
EL S.ARTE
CAMOENS
COOPER
REINOLDS
GIOTTO
FLAXMAN
DONATELLO
PUGEN
RAMANI
PURSELL
BELLINI
SCOTT
TASSO
SHAKSPEARE
MANZONI
DELAROCHE
A.DURER
PRADIER
RAUCH
R.D COUCY
KLENZE
HEROLD
HAYDEN
MOLIERE
SCHILLER
FENELON
GOETHE
DANTE
CERVANTE
VELASQUEZ
MURILLO
BERRUGUETE
SALINAS
VILADOMAT
SORS
BCAYE
MARCH
MOZART
DE
CAT
BARN
VEVA DI TERRA AL CIEL NOSTR' INTELLETTO

B.R.L.

EL ARTE.

ENTREGA 1.ª

BARCELONA 1.° DE ABRIL DE 1859.

INTRODUCCION.

Entre el denso humo que despiden las chimeneas de los Vapores, empañando la luz del sol como las nubes movidas por los vientos; entre el insonoro rumor de los talleres que hiere el oido como el murmullo del mar agitado; entre el bullicio del tráfico mercantil que atrae la atencion hácia el positivismo de la época, aparece *El Arte* como para demostrar que la vista, el oido y la imaginacion sensible, estos sentidos que mas inmediatamente llegan al espíritu, hallan sin embargo su alimento, y que ningun jugo nutridor falta á la vida de esta populosa ciudad, centro un dia de una lengua nodriza, si no madre, de las lenguas del medio dia de Europa, y de una literatura sucesora inmediata de la romana. *El Arte* no es por consiguiente mas que la espresion de que Barcelona no debe ser menos en la exteriorizacion de lo bello, que lo es en la produccion de lo útil, en el material sentido de esta palabra.

Hace tiempo que los elementos artísticos, mas ó menos directamente y con mayor ó menor eficacia, pululan dentro del recinto de Barcelona sin hallar ocasion de acercarse ni centro donde reunirse. No parece sino que separados por una mano poderosa se buscan unos á otros por la simpatía de homogeneidad de principios, y que en la agitacion de un continuado vayven no se encuentran. Se quiere algo y no se sabe qué: solo se sabe que hay algo mas por hacer que lo que existe.

El espíritu de asociacion, el alma de nuestra época, se ha presentado algunas veces como ausiliar para alcanzar ese algo: la política ha prestado de vez en cuando las columnas de sus periódicos para tal objeto; pero los elementos del arte divididos, al paso que han carecido de la fuerza suficiente para alcanzar el fin deseado, ó han quedado siempre rezagados á merced de una cuestion ya política ya social del momento ó tal vez de un interés material de inmediato lucro, ó no se han comprendido los unos á los otros hasta creerse rivales.

Quizá ha faltado fe en los principios que la ciencia ha difundido: quizá ha sido corto el número de los creyentes para organizar una falange: quizá la ilustracion no se ha hallado bastante difundida para iluminar el camino que deben seguir los que cultivan el arte en cualquiera de sus formas. ¡Quién sabe! Como quiera que sea, la instruccion pública ha tomado un giro favorable al desarrollo de las inteligencias; y aunque no se ha alcanzado todavia cuanto es de desear para obtener un grado de perfeccion absoluta, no es tan fácil en el dia decir que no existe un punto de partida desde el cual pueden irradiarse

todos los ramos del saber humano. La filosofía, la ciencia de los primeros principios, va ejerciendo ya su benéfico influjo sobre todas las inteligencias, asi como constituye la base de la instruccion pública.

En semejante estado de cosas, si existe todavia alguno que no dé al arte mas importancia que la que puede tener un entretenimiento cualquiera; si hay quien tome el arte por oficio; si existe todavia un hombre bastante escéptico para negar la influencia del arte en la civilizacion; á ese no le será fácil sin embargo contradecir, que exíste en el mundo algo mas elevado y sublime que la utilidad material; que no son las formas las que constituyen el arte; que las creencias asi religiosas como políticas y la industria hallan en el arte uno de sus mas firmes apoyos.

Los que aplican el principio de utilidad material á todas las cuestiones sociales, dan al cuerpo todo lo que niegan al espíritu; los que miran un objeto de arte solo por su estructura, niegan á la idea todo lo que dan á la forma; los que no ven en el arte mas que un pasatiempo, un recreo mas ó menos honesto mas ó menos culto, se privan sin echarlo de ver, de gran número de satisfacciones puras; porque no admiran un templo sino por el mármol de que está construido, no erigen un monumento sino por lo que halaga una pasion mezquina; y no aprecian un género elaborado en un taller sino por razon de ser adoptado por la moda. Tales hombres viven una vida muy corta; porque la materia no es nada sin la forma; la forma sin la idea carece de valor é importancia; el amor propio se apaga porque las circunstancias cambian y las pasiones se mitigan; y la moda es muy pasagera como es veleidosa, y por veleidosa, lo que adoptó ayer lo desprecia hoy, y ensalza hoy lo que ridiculiza mañana. ¡Cuan miserable es la condicion del que vive no apreciando mas que la materia, la forma y la moda! ¡Cuan risueña es la existencia del que no vé en la materia mas que un medio para la vida terrenal del espíritu, en la forma mas que un elemento de su exteriorizacion, y no sigue otra moda que la que del arte procede!

El arte está llamado para hacernos contemplar la verdad bajo formas sensibles; la verdad que la religion nos revela por la conciencia; la verdad que la filosofía hace conocer en abstracto. La verdad revelada por este medio y que se dirige á la percepcion sensible, á la imaginacion y al sentimiento, es la belleza. El dominio del arte está en lo bello, como el de la religion está en la fé, como el de la filosofía en la razon. Búsquense entre la multitud de ramos que pueden ser objeto de la inteligencia humana otros que se parezcan mas por su fondo, aunque difieran en los medios de dirigirse al espíritu, y véase si hay quien pueda negar al arte un puesto mas aventajado al lado de la religion y de la filosofía, los dos conocimientos primeros de todo conocimiento, las dos piedras angulares de todo saber.

Pero esta manifestacion exterior de la belleza al realizarse echa mano de todos los medios de comunicacion que la humanidad emplea. Por esto las formas plásticas, las tónicas, las literarias; el símbolo, la imágen, la voz sonora, la voz articulada, la palabra hablada, la palabra escrita, la espresion, el sentimiento, la accion, la combinacion en fin de estos medios entre sí constituyen las distintas formas que el arte reviste, estos elements que con los nombres de arquitectura, escultura, pintura, música, poesía y de todos los demas ramos análogos ya á unas ya á otras de estas formas, relacionadas mas ó ménos con estas ó con aquellas, pululan hace tiempo dentro del recinto de Barcelona sin hallar ocasion de acercarse ni centro donde reunirse.

En *El Arte*, en este pliego de papel que va á salir á luz periódicamente, se hallará la espresion mas fiel de unos vivos deseos de dar á nuestras creencias y á nuestras producciones todo el ausilio que las conviene, y de tributar al pais el homenage de gratitud y amor que le debe el que halla en él los afectos que le han conmovido, y los recuerdos mas bellos de su existencia.

J. Manjarrés.

CRÍTICA MUSICAL.

LA JUDIA, *ópera de Halevy.*—VITTORE PISSANI, *ópera de Peri.*

Siendo la música una de las bellas artes que mas contribuyen á proporcionar al hombre los goces morales y placeres del espíritu, y siendo al mismo tiempo la que sus efectos están mas generalmente al alcance de todos, justo es que le consagremos un lugar en las columnas de *El Arte*. Pero cumple á nuestro propósito advertir que nuestros trabajos, cuando no sean didácticos ó históricos, en la parte crítica versarán sobre el arte músico en general, y si alguna vez nos ocupamos especialmente de determinadas composiciones musicales será cuando la novedad, la naturaleza, la importancia ó el mérito artístico de la obra lo requieran. Quede pues consignado que no nos proponemos emitir juicios críticos de todas las óperas ya conocidas y que se pongan en escena en los teatros de esta capital, y que tampoco nos imponemos la obligacion de ocuparnos siempre de aque-

llas que, aunque nuevas, fuesen de poca ó ninguna importancia en el arte lírico dramático.

La naturaleza de nuestra publicacion tampoco es para detenernos en análisis razonados y minuciosos de aquellas composiciones musicales de que tal vez nos ocupemos, ni menos de su ejecucion, porque á esta clase de crítica muchas veces le faltaria la oportunidad, que solo proporciona un periódico *diario*. En el exámen de las obras lírico dramáticas nos concretarémos, pues, en esponer aquellas consideraciones generales que nos sugiera nuestro modo de ver y entender en el arte, por las cuales se pueda deducir la mas ó menos importancia y bondad artísticas de las composiciones. Sentados estos precedentes entrarémos en materia.

En la música, como en otras de las bellas artes, existen escuelas que nacidas ó ya de las circunstancias locales, de la índole y carácter de cada nacion, ó ya de los sistemas fundados en los principios y elementos científicos del arte, han dado á las obras del mismo tipos y fisonomías particulares y distintas.

En el primer caso las producciones del arte músico se distinguen principalmente por el estilo y gusto melódico, y por el modo de representar las ideas musicales, que varia mas ó menos segun su procedencia; y en el segundo caso échase de ver tambien, en las obras del arte, una estructura diversa en las formas esteriores, que sirve como si digésemos de modelado al trabajo del artista. La variedad de estilos en que se nos presenta desenvuelto en música el elemento de la imaginacion, está al alcance del menos esperto en el arte; pues cualquiera distinguirá lo que difiere una composicion del estilo italiano de otra que pertenezca al aleman ó al francés. El estilo típico, si asi puede llamarse, hasta cierto punto es innato al compositor, porque de él habrá recibido sus primeras impresiones, aspirando una admósfera artística que le habrá inoculado aquel modo de representar sus inspiraciones, amoldadas al gusto en que se educara. Por otra parte todo sistema esclusivo que se adopte en la aplicacion de los principios y procederes científicos en el arte músico, será un verdadero escolasticismo, que si es reprobable por lo perjudicial en todos los ramos del saber humano, lo es mas aun en las bellas artes porque induce al amaneramiento, cualidad que lleva en pos de si la monotonia.

Eclécticos en música, hasta el punto que sea admisible el eclecticismo en bellas artes, lo somos con respecto á la apreciacion de todos los elementos que conduzcan á poner de manifiesto la belleza artística, y por lo mismo admitimos todos los estilos en las obras del arte músico, con tal de que no se posponga en ellas la idea intrínseca, como producto del talento, á las formas esteriores y á la estructura material de la composicion. Partiendo de este principio tanto nos entusiasmamos á la audicion de un *Don Giovanni* y de un *Guillermo Tell*, como á la de una *Straniera* ó una *Sonambula*, porque si aquellas obras son el tipo de la fuerza de imaginacion, de la fluidez melódica y de la robustez armónica, estas lo son del idealismo y del sentimiento: del mismo modo admiramos y aplaudimos el *Freychutz* y el *Roberto il Diabolo* que el *Zampa* y los *Hugonotes*, porque si aquellas son modelo de colorido fantástico en estas rebosa la espresion, carácter y verdad dramática. En suma iguales resultados, empleando formas y medios diversos, alcanzaron, representando la concepcion artística, Rossini, Bellini y Donizetti con el estilo italiano que Mozart y Weber con el aleman y que Herold, Auber y Meyerbeer con el suyo amoldado al gusto francés.

En nuestra nacion domina esencialmente el gusto italiano en la música dramática, con preferencia á todo otro estilo; porque aquel está generalmente inoculado en la mayoría, asi de los profesores como de los aficionados al arte, ya por educacion musical, ya por la costumbre de oir casi esclusivamente la ópera italiana. No es pues estraño que cuando se ofrece al público alguna nueva obra lírico-dramática que pertenezcaá otro género, no imprima desde luego á la mayoría un efecto verdadero, por mas que la composicion encierre marcadas bellezas artísticas que solo producen los verdaderos talentos. Pero por otra parte la esperiencia ha acreditado que cuando la mayoría de los oyentes ha llegado á digerir aquellos conceptos que se le presentan bajo formas poco conocidas, y á deslindar paulatinamente el trabajo de la imaginacion del artista, se reviva el entusiasmo de aquellos y sus simpatías por la obra que al principio casi escuchara con indiferencia. El *Zampa*, el *Roberto il Diabolo*, el *Freychutz*, los *Hugonotes* son otros tantos ejemplos que podemos citar en corroboracion de nuestro aserto.

La *Judia* del maestro Halevy, puesta en escena en el teatro del Liceo hace algunos dias ofrece las mentadas circuntancias, de las que nace la dificultad que la mayoría de los oyentes pueda apreciar desde luego el mérito artístico de esta obra.

Cualquiera comprenderá, á la primera audicion de la *Judia*, que su estilo es muy diferente del que distingue á la mayor parte de las óperas italianas; porque salvo muy pocas escepciones no se echa de ver en ella ni la simetría de los períodos en las cantilenas, ni la semejanza de los ritmos, ni la uniformidad de las cadencias y otras formas, ni el gusto inherente á aquellas; pero en contraposicion los pensamientos musicales están desplegados en la *Judia* en frases largas que dan variedad y latitud á los periodos, resultando cantables bellos y originales. Vése novedad en el ritmo melódico y originalidad en el corte y contextura de las piezas, la intencion en espresar las ideas artísticas; de lo que resulta propiedad en los con-

ceptos, unidad de colorido y verdad en la esposicion dramática.

Es cierto que pueden señalarse algunos pocos lugares de la obra, donde tal vez falte esta verdad dramática y esa propiedad de colorido. El aria de soprano, del tercer acto, se aparta verdaderamente del estilo que domina generalmente en la ópera, pues que está amoldada al italiano; asi como la cabaleta del aria de *Lázaro* en el acto cuarto, cuyo trozo desdice del primer tiempo de la pieza por lo comun del motivo. Diráse tal vez que tambien difiere del colorido general el rondó-bolero del soprano; pero ha de tenerse en cuenta que en aquella escena *Eudoxia* da espansion al contento y gozo de su amoroso pecho con la satisfaccion del triunfo de su esposo, á quien brinda con el placer: por consiguiente cabe en la situacion escénica la espresion del gozo, de cuyo carácter y de la ternura participa el motivo del rondó, que á mas está desarrollado en una forma lata y variada, cual conviene á la música dramática.

Mas los pocos lunares que tal vez pueden señalarse en la *Judia*, y de que raras veces están exentas las obras humanas, no neutralizan el buen efecto y unidad de conjunto de la composicion. Y aunque no pretendamos suponer que esta sea una obra sublime y un tipo perfecto del arte, bien puede decirse que fué concebida y ejecutada por el maestro con la conviccion de que llenaba las condiciones artísticas que requiere la naturaleza del drama.

Pero para que resalte todo el efecto de una composicion como la *Judia*, es indispensable que sea interpretada mejor del que lo ha sido generalmente en el Liceo, á escepcion de muy pocas partes individuales; pues de otro modo una obra lírico-dramática es como un drama, que mal declamado por los actores no brilla como debiera el trabajo del poeta.

La ópera *Vittore Pisani* del maestro Peri, estrenada en el teatro de Santa Cruz al mismo tiempo que la *Judia*, es el reverso de la medalla de esta última. Descúbrese en el novel compositor, á juzgar por aquella su obra, un mero imitador del estilo que está en boga en la música dramática italiana. Pero no se vé en la composicion aquella *imitacion* legítima y fecunda, que se apropian los verdaderos talentos para dar vida artística, y como un reflejo premeditado para penetrar el secreto de la imaginacion, ó como la intuicion del alma que se asimila al soplo de otra alma con la cual se identifica; sino que hay en la obra del maestro Peri la *imitacion* estéril y material, como una copia ó trasunto del modelo que se adapta; con la cual solo se remeda el lenguage del sentimiento y de la espresion. En una palabra, no es la imitacion del espíritu y sí solo la de la forma.

No se busque pues en la ópera *Vittore Pisani* ni invencion, ni originalidad, sino colorido de brochazo, sin carácter propio y sostenido de las situaciones, salvo empero muy pocas escepciones. Nótase tambien un remedo de efectos conocidos cuando no lánguidos, ó rebuscados, con carencia de la verdadera belleza absoluta. Sucede con esta ópera lo contrario de lo que en la *Judía*; esto es, que apesar de que encierre alguno que otro trozo que merezca esceptuarse de la regla general, ó por la bondad de la cantilena, ó por el acertado colorido ó por la propiedad del concepto, no basta para imprimir unidad, ni de carácter ni de espresion al conjunto, no diremos de la composicion, pero ni tan siquiera de las respectivas piezas.

Aun cuando la ejecucion del *Vittori Pisani* haya sido buena, por parte de alguno de los artistas que la desempeña y regular en el conjunto, no puede sostenerse una ópera de las condiciones referidas; pues de seguro tampoco seria suficiente una ejecucion escelente. Asi pues es de creer que dicha composicion pasará muy desapercibida en la escena de la ópera italiana.

La falta de espacio nos impide prolongar este artículo; por lo que nos abstenemos de decir nada por hoy de la nueva ópera de Pacini *Il Saltimbanco* puesta en escena últimamente en el teatro del Liceo.

A. Fargas.

MÚTUO APOYO
DE LA HISTORIA Y DEL ARTE.

Hermano de la historia han llamado algunos al arte, para espresar, mas que el orígen propio y genuino, los lazos con que ambos se unen, y los puntos de igualdad y semejanza que entre uno y otro se observan.

Al pesar la fuerza de la denominacion metafórica, se ve obligada la mente á fijarse en cada uno de los dos objetos enlazados por aquella, y si descubre en la historia la sucesion continuada de los adelantos del arte, ve siempre marcados en las obras de este períodos notables, que son resultado de las revoluciones de los tiempos, pruebas indelebles de diversas civilizaciones, y hasta la espresion particular de las influencias que han ayudado, en bien ó en mal, para su modificacion, elementos que, en parte, constituyen, mezclados con otros diversos, lo que se llama el verdadero conjunto histórico.

Si, pues, la vida del arte es conservada por la historia, y el uno constituye un elemento de la otra, cuanto mas rica y general sea esta en sus detalles, mayor será el beneficio que ambos habrán de reportar, y decimos ambos, porque siendo vasto el campo que deba recorrer el arte para sus concepciones, mayor será el elemento que este proporcione á la que le conserva y perpetúa. Pobre es la historia de aquel

pais que no conserva recuerdos artísticos, pero mas pobre será el arte, y aun mas que el arte, el pais que no recuerda nada de su historia; que, viendo la esterilidad presente, no puede volver la vista atras y gozarse en lo que ha sido; que no pueda idearse una admósfera antigua, si cabe asi decirlo, para poder respirar y alentarse, sobre todo, si, en su pobreza, le anima, cuando menos, la esperanza. Lo primero solo escita compasion, cuando se comparan unos paises con otros y la suerte que le ha cabido á cada uno; pero lo segundo arranca lágrimas y suspiros del que contempla, y escita un sentimiento mas terrible, la desesperacion ó la ira.

Dos pueden ser las causas de tan vergonzosa situacion: ó la indolencia del mismo pais, ó la misma historia que, conduciéndose bajo estraviados sistemas, no ha sabido presentar, con la estension debida, el campo donde el arte habia de ir en busca de sus inspiraciones, y, en este caso, deber sagrado es de todos los buenos patricios, á quienes la Providencia ha elegido para regenerar, ya sean historiadores, ya artistas, rehacer lo que otros descuidaron, dar nueva vida á los siglos muertos para que sean ejemplo moral del presente, y emplear todos los medios para que la unificacion del arte y de la historia patrias se presente con todo su vigor, su verdad y su belleza.

Para disculpar aquí, hasta cierto punto, la indolencia de que nos lamentamos, y culpar hasta donde se merece la historia, conviene, empero, que antes nos detengamos por un momento en el verdadero significado de la voz *patria* ó *pais*, voz de fuerza y valor diferente, segun la época ó el siglo en que supongamos emplearla. Patria será toda la estension de un territorio ocupado por una nacionalidad homogénea, cuya historia, legislacion, costumbres y lenguaje sea comun á todos los que lo habitan; patria será este mismo interes comun, moralmente representado por el goce que inspira la memoria de lo que fué, por el que se esperimenta en el bienestar presente, y por el que se imagina bajo la esperanza de mayor perfeccion. La España, por ejemplo, será patria en la época romana, porque cabalmente ciertas desigualdades respectivas de sus territorios es lo que caracteriza la nacionalidad inmensa de la Roma antigua; será patria, y esta mas verdadera, en la época goda, por ser la diferencia mas en las razas que en las instituciones, costumbres y lengua; pero desde la dominacion árabe, ó mejor, desde que la necesidad infunde en diversos estremos el espíritu de regeneracion, dándose de este modo orígen á diversas y nuevas nacionalidades, la patria es respectiva, es solo el espacio que comprende cada una de estas, y á medida que van creciendo y dilatándose; la patria es el mismo interés moral antes indicado, pero esclusivo del círculo en donde ha tenido orígen, y con su forma especial debida á la influencia por que ha pasado. Una ha vuelto á ser la patria española, desde la union de los reinos por los reyes católicos, en todo lo nuevo que se ha creado para desarrollar y enfortalecer ese interés comun que debe tener toda nacion constituida, y que ha de crecer aun mas al traves de los siglos futuros; pero ¿quién duda que esta patria, especialmente en sus primeros tiempos, es mas bien una patria oficial, que la natural y verdadera, puesto que su homogeneidad consiste solo en la reunion de todos los elementos heterogéneos que caracterizan á cada una de las antiguas nacionalidades?

Al nacer esta patria comun y nueva es cuando nace tambien para España su historia comun y general; desde entonces el vasto campo que habia de ofrecerse al arte para sus inspiraciones, y para que así este y la historia se ayudasen mutuamente, quedaba, al parecer, abierto; mas, lejos de ser así, el arte, que se desarrolla como regla á impulsos de una influencia general, se muestra esclusivo, como todo lo demas de España, por lo que toca á la parte de inspiraciones que debiera prestarle la historia comun, y esta, lejos de desarrollarse tambien bajo un sistema general, se hace no menos esclusiva y viciada. Dichosas las provincias donde, imperando mas el genio, han sabido cultivar el arte, y benditos sus sacerdotes, á cuyas obras rinden culto y homenaje todas las demas provincias indistintamente: pero desgraciadas, sí, todas aquellas provincias ó nacionalidades, aquellas antiguas patrias que han tenido que ser indolentes, por haber sido miradas como secundarias en el gran cuadro de la patria comun!

Asi Mariana como los demas historiadores que se llamaron generales de España, en vez de nacionalizar, esto es, en vez de hacer comun ó interesante para todos lo bueno de cada uno, siguieron tambien un sistema esclusivista, (sistema de que se ha separado el estranjero Romey, y que, como el, han correjido nuestros modernos historiadores generales); asi vinieron á dejarse olvidadas las historias antiguas que fueron comunes á cada nacionalidad, fuentes en las cuales bebieron los mismos historiadores generales, sin acordarse de reconocer el mérito de sus aguas; asi las nuevas historias particulares de cada provincia fueron interesantes solo para la suya respectiva; asi, por fin, las inspiraciones que la historia habia de prestar al genio para las obras de arte fueron tambien, ó esclusivas, ó, si producidas por las historias particulares, olvidadas en un rincon de la provincia en que nacieran, de donde solo podria sacarlas, al través de la desidia orijinada de tales causas, el nuevo espíritu moderno y regenerador, el verdadero espíritu nacional, esto es, el reconocimiento de esa heterogeneidad española, carácteristica de toda nacion que se ha compuesto de otras diversas, único

principio con el cual es posible que nuestra historia sea completa, que el interés de sus hechos sea comun como las obras de los artistas que reciban sus inspiraciones, y que, por fin, la hermandad antes indicada de la historia y del arte contribuyan á hacer revivir un verdadero espíritu nacional y de amor á la patria, engrandeciendo la presente con la memoria de todo lo grande que tuvieron las antiguas.

Concluiremos nuestro trabajo, sin esforzarnos en asegurar la sinceridad que nos impulsa, al soltar una idea que puede servir como complemento de lo que acabamos de indicar y como remedio indispensable para evitar el mal, pues no es idea nueva y sí, tal vez, la misma que guió á otros buenos patricios en sus esfuerzos, para conseguir el mismo fin que nos proponemos; la misma idea que llevó á los Zurita, Argensola y Blancas á escribir las historias de Aragon, á los Góngora y Moret las de Navarra, á los Dameto y Mut las de Mallorca, á los Beuter y Diago las de Valencia, á los Vasconcelos, Faria y Brito las de Portugal, á Cascales la de Murcia, á Larreategui y Henáo las de Vizcaya, á Carvallo la de Asturias, y á los Pujades, Feliu, Pellicer, Roig y otros varios las de Cataluña, aunque todos sin mas resultado que propagar lo suyo en lo suyo mismo, no lo de cada uno por todo. Ahora, pues,—y aquí se descubre la principal fuerza de la idea—si con mejor resultado del que han conseguido los historiadores de cada antigua nacionalidad, se puede coadyuvar al logro de una propagacion que redunde en beneficio de la nacionalidad actual, y del mayor conocimiento histórico general de España, por medio del arte, ¿qué esperan nuestros artistas, cuando el pais les brinda con certámenes y exposiciones, y cuando los cultivadores de la historia corrijen sus sistemas á fin de nacionalizarlo todo cual se debe, á fin de devolver la fisonomía hetorogénea á la patria actual, dando á las antiguas la homogeneidad que le corresponde á cada una?

Aunque no sea mas que para pagar un tributo á la manía estadística dominante, esfuercénse á la vez todas las provincias, para contribuir con su trabajo al conjunto general; busquen sus artistas las inspiraciones que les sugieran las historias respectivas de sus nacionalidades; salgan de sus tumbas olvidadas tantos héroes que la España puede admirar, y confírmese, con esto mas, la hermandad de la história y del arte, recibiendo este inspiraciones de aquella, y, en cambio, contribuyendo el arte, con su propagacion, al mayor conocimiento de la verdadera história nacional.

Antonio de Bofarull.

UNA GOTA DE AGUA BENDITA.

Á UNA NIÑA.

Aquesta gota límpida
Que brilla en tu alba frente,
Rocío transparente
Que empaña su cristal,
¿Es fugitiva lágrima
Que al verte, embebecida,
Dejó en ella prendida
Ternura maternal?

—

No: saliste del pórtico
Del templo sacrosanto:
Nadie vertió su llanto
Sobre tu frente ailí;
Mas el ángel benéfico
Que vela en tu reposo
Su dedo cariñoso
Quiso imprimir en tí.

—

¿No viste de su auréola
La luz deslumbradora?
¿De su ala voladora
No oistes el rumor?
Y en la pila marmórea
Al sumergir tu mano,
¿Su rostro sobrehumano
No sonrió de amor?

—

¿No temblaste de júbilo,
Sintiendo repentino
Entusiasmo divino
Tus venas discurrir?
Y del agua celeste
La limpia gota aquella
¿No te pareció estrella
De santo porvenir?

—

Héla en tu frente cándida
Bañando su frescura
La azulada tersura
De tu mórbida tez;
Vé y ante el mundo osténtala,
Que en su afan turbulento
Quien la adivine atento
Encontrarás tal vez.

—

Su contacto balsámico
Tu mente purifique;
Sea invisible dique
Al ciego desear;
Y si un designio impúdico
Debajo de ella alienta

Una mancha sangrienta
Parezca en su lugar.

—

Ay! esa gota diáfana
No enjugues indiscreta;
Esa prenda respeta
De la amistad de Dios.
Déjala que aromático
El humo del incienso
Hasta su trono inmenso
Venga á llevarla en pos.

—

Enjúguenla los ósculos
Del maternal cariño,
Enjúguela del niño
El inquieto solaz;
O la mano decrépita
Por tu piedad besada,
O la virgínea almohada
Testigo de tu paz.

—

Yo que en mi mente túrbida
Vagar apenas siento
Un dulce pensamiento,
Crecer una ilusion;
Que siento el agua célica
Secarse aqui en mi frente
Como en el polvo ardiente
Las gotas del turbion.

—

Por esa perla fúlgida
Que tiembla con tu paso
Y sacudida acaso
Caerá bajo tu pié
Mis placeres fantásticos
Te diera y mi bonanza,
De gloria mi esperanza
Te diera por tu fé.

—

Brille siempre purísimo
En tu faz seductora
Ese don de la aurora
A la mas tierna flor,
Temple con frescos hálitos
Tu casto pensamiento
Y ¡ay! ¡no la seque el viento
De un suspiro de amor!

José Luis Pons y Gallarza.

VARIEDADES.

JUEGOS FLORALES.—Nos cabe una satisfaccion particular en poder inaugurar esta seccion de nuestro periódico, con el anuncio del restablecimiento entre nosotros de unas fiestas que tanta prez y honra dieran á nuestro suelo y que fueran en otros tiempos el palenque en el cual lucieran el talento y la galanteria de los antiguos trovadores. Amantes de cuanto puede contribuir á generalizar el recuerdo de antiguas glorias, siendo á la vez estímulo para alcanzarlas nuevamente, no podemos menos de participar de la general satisfaccion que la lectura del programa publicado por los siete mantenedores, que lo serán este año, ha causado entre las personas amantes de su pais y que aprecian en su justo valor el mérito de la poesía catalana. No dudamos que corresponderán á tan cortés llamamiento, que á continuacion insertamos, las personas que por sus estudios y aficion se hallen en estado de poder concurrir á tan honroso certámen.

En uno de los próximos números y en su seccion correspondiente se dará una completa idea de los mismos, en su orígen, sus vicisitudes y su influencia, para que puedan nuestros lectores, por medio de una simple comparacion, deducir la importancia de su restablecimiento.

Als distingits y honorables amadors y cultivadors de la poesía, de totas las provincias ahont nostra llengua es coneguda ó parlada, los VII mantenedors del Consistori dels Jochs florals de Barcelona, gloria y salut.

Desitjant los que subscriuhen fer renaixer las antigas glorias poéticas de nostre pais y contribuir á restaurar y conservar mes pura la llengua catalana, han cregut que lo medi mes eficás y tal vegada á tots mes agradable de alcansarho, era restablir los certámens poétichs que per lo Consistori de la Gaya Ciencia foren creats en la ciutat de Tolosa en lo any de 1323, y de allí aportats á la nostra per D. Joan, *lo amador de gentilesa*, en 1391. Nostre Excel-lentíssim Ajuntament aprobá aquest projecte: y aixi com son antecessor lo Consell de Cent fou, junt ab los monarcas de Aragó, lo protector de aquellas festas poéticas, de la mateixa manera ell volgué que baix de sa immediata y poderosa protecció, com descendent de aquell il-lustre Senat, se celebrassen are y en lo successiu los nous *Jochs florals*, als quals,—en nom seu y nostre,—tenim aquest any lo honor de convidarvos.

Pera que en tot sian estos com una continuació de aquells certámens, han de ser catalanas las poesías que se presenten, y flors de or y de plata serán los

premis que se guanyen: y com en Tolosa,—segons tradició,—era Clemencia Isaura la que als vencedors coronava, será en nostres *Jochs florals* una dama elegida per un del trobadors premiats la que als demés done las joyas.

Després de estas llaugeras advertencias que havem cregut necessari fervos, per ser la primer vegada que os parlavam, tenim lo honor de dirigirvos lo següent programa, desitjant per ell aument de gloria á vosaltres, y á nosaltres acert y llum pera dar los premis als mes dignes.

PROGRAMA.

En lo dia primer de maig del present any se celebrarán en lo Saló de Cent de esta ciutat y baix la presidencia del Excel-lentíssim Ajuntament los *Jochs florals* del Consistori de Barcelona.

Se adjudicarán tres premis als autors de las tres millors poesías, distribuits de la manera següent:

Lo primer, que consistirá en una *englantina* de or, se donará al qui haje trobat millor sobre algun fet notable de la historia de Catalunya, ó sobre costums patrias, essent preferidas, en igualtat de mérit, las que estiguen escritas en qualsevol de las formas narrativas de romanso, balada ó llegenda.

Lo segon será una *viola* de plata y or, que se regalará al autor de la millor composició lírica sobre un assumpto de religió ó de moral, á elecció del poeta.

Y lo tercer, al qual havem anomenat *premi de honor y cortesía*, y que consistirá en una *flor natural*, se adjudicará al que haje presentat la mes notable y correcta poesía sobre un assumpto que se deixa á la elecció dels concurrents á ell. Lo qui guanye aquest premi deurá oferirlo á una de las damas presents á la funció, la qual, com en representació de la sobredita Clemencia Isaura, ó de las reynas dels antichs tornéigs, será la que entregará las dos primeras flors als trobadors que las hajen guanyadas.

No se premiarán sino las poesías escritas en pur catalá, ja sia lo antich, ó ja lo literari modern; excepte las que se presenten en los dialectes del mitjorn de la Fransa, ab tal que llurs autors procuren donarlos una forma aproximada al provensal ó al catalá literari.

Las composicions deurán ser entregadas abans del dia 20 del próxim mes de abril al secretari de nostre Consistori (en lo carrer den Còdols, núm. 14, pis 2.n), en dos plechs tancats, lo un dels quals, que contendrá la composició, portará escrit en la coberta una inscripció ó divisa, que se llegirá també en la coberta del altre, dintre del qual hi haurá lo nom del autor ab las senyas del seu domicili, junt ab una paraula ó llegenda curta que pugue servir de contrassenya para identificar la sua persona. Los plechs que continguen los noms dels poetas no premiats serán cremats publicament en lo acte de la ceremonia.

Que lo Senyor vos done á tots la llum de la intelligencia, los génis del gay saber y de nostra patria lo foch del sentiment, y la posteritat sas coronas de gloria!

Foren escritas y firmadas las presents lletras en la ciutat de Barcelona als 17 de mars del any del Senyor 1859 per los VII mantenedors de aquest any.—*Manuel Milá*, president.—*Joaquim Rubió.*—*Joan Cortada.*—*Víctor Balaguer.*—*Lluis Pons.*—*Miquel Victoriá Amer.*—*Antoni de Bofarull*, secretari.

Premio á un artista.—Nuestra bondadosa soberana, siempre solícita por proteger á las artes, ha dispuesto que sea premiado por su patrimonio el Sr. Don Andrés María de Cisneros, distinguido fotógrafo, que ha hecho para SS. MM. los bellos y ricos albums de vistas monumentales de la ciudad de Santiago, que tantos elogios han merecido á la prensa y con tanto aprecio han sido escogidos por nuestros reyes.

Estraño descubrimiento.—El profesor de bellas artes M. Lissajoux ha ejecutado hace pocos dias sorprendentes esperimentos en presencia de la academia de bellas artes, con el objeto de hacerles visib los movimientos de los cuerpos sonoros, y ha demostrado, segun dice un periódico, que la sustitucion de la vista al oido en el estudio de los sonidos permite compararlos entre sí con una precision desconocida hasta el dia. Los cuerpos sonoros de que se ha servido son diapasones armados de unos espejos, sobre los cuales viene á reflejarse la luz eléctrica, que se manda despues á una hoja de papel blanco fijada en la pared. En cuanto se hace sonar los diapasones se vé aparecer en el papel una curva luminosa, mas ó menos complicada.

A cada intervalo musical corresponde una figura determinada y fácil de reconocer; el unísono aparece dibujado en figura de eclipse, que puede redondearse hasta formar un círculo, ó achatarse hasta constituir una línea recta; la octava se presenta en forma de S, etc. Si la consonancia es rigurosamente exacta, la figura permanece inmóvil; pero si se altera en lo mas mínimo menos de lo que se necesita para que lo note el oido, la figura se desenvuelve, por decirlo así, y al descomponerse da la indicacion y la medida de la desafinacion.

Editor responsable.—Jaime Jepús.

Barcelona.—Imprenta Nueva, de Jaime Jepús y Ramon Villegas, calle de Petritxol, número 14, piso 1.º